



# BREVE RESEÑA

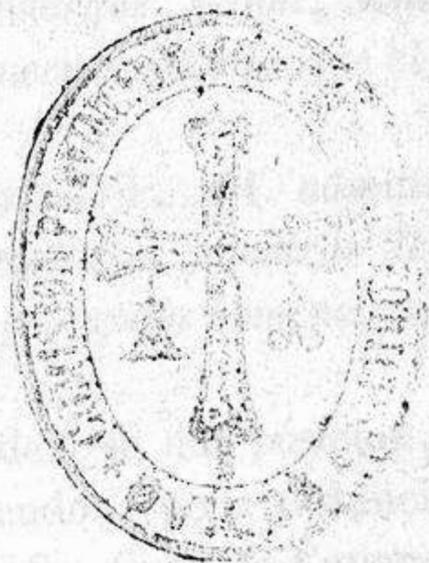
DE LOS FESTEJOS

## CON QUE EL PUEBLO DE GIJON

CELEBRÓ EN JUNIO DE 1857, LA VENIDA Y EMBARQUE PARA INGLATERRA

DE LOS SERENISIMOS SEÑORES DUQUES DE MONTPENSIER,

*Infantes de España.*



A.1281209784

GIJON.

Imp. y lib. de N. Sanz Crespo,

Á CARGO DE L. GONZALEZ.

1857.

BREVÉ RESINA

DE LOS TERRELOS

CON QUE EL PUEBLO DE GIRON

GOBIERNO EN JUNIO DE 1857 LA AYUDA Y EMBAJADOR PARA INGLATERRA

DE LOS SERENISIMOS SEÑORES DUQUES DE MONTPEISIER

Contantes de España



GIRON

Imp. y lib. de N. Sans Crespo

A CARGO DE J. GONZALEZ

1857.

LA DEMOSTRACION de júbilo y alegría de todo un pueblo no puede ser ficticia; ha de ser espontánea y entusiasta, como emanada de un sentimiento de felicidad presente, de que en momentos dados gozan todas las clases, todas las edades. SS. AA. RR. los Serms. Sres. Infantes Duques de Montpensier, han debido quedar satisfechos, no de los festejos de recepcion, sino de la manifiesta voluntad con que todo Gijon se ha agolpado á su tránsito para bendecirlos, para saludarlos con esas miradas en que la curiosidad hace un papel muy secundario ante el afecto sincero y el deseo de hacer ver que se comprende la honra de albergar á los hermanos de nuestra Reina. El tiempo frio y lluvioso ha podido deslucir en parte lo material de los festejos; pero en cambio ha aumentado de valor la espontaneidad del recibimiento.

Con aviso de que SS. AA. RR. debian salir de Oviedo á las ocho de la mañana del dia 17, una comision de este Ayuntamiento se dirigió de madrugada á los límites del Concejo, donde tuvo el Alcalde, que la presidia, la honra de dirigir á los ilustres viajeros las siguientes palabras :

*Sermos. Sres. : La venida de V. A. y de su augusto Esposo, con ocasion del viage á Inglaterra, es un acontecimiento tan inesperado, como venturoso, para un pueblo fiel al trono de vuestra escelsa Hermana, y admirador entusiasta de tan esclarecidos príncipes.*

*Desde que se anunciaron estas playas como las escogidas para el embarque, Gijon, Señores, rebosa de júbilo con la esperanza de gozar vuestra presencia, y hace sinceros votos porque el viage no sea turbado con ningun contratiempo.*

*La mision que nos ha sido confiada es un testimonio de ello. Dígnense VV. AA. admitir con benevolencia el leal parabien que os envía por el feliz arribo á esta comarca, mientras llega el momento suspirado de tributar á V. A. y á su ilustre Esposo, los mas profundos homenajes de su respeto y adhesion.*

SS. AA. RR., con esa fina amabilidad que tantos atractivos añade á su alta posicion, dieron las gracias á los comisionados y continuaron su marcha, pasando á poca distancia por debajo de un sencillo arco que en Veranes estaba dispuesto por el Sr. Cura de Cenero y el propietario de la venta de aquel nombre, y en donde no faltó el tamboril y la gaita, tan populares en nuestras aldeas.

En Pinzales, por donde atraviesa el ferro-carril de Langreo, se hallaba el Ingeniero representante de la Empresa para ofrecer sus respetos á los Serenísimos Infantes, al propio tiempo que un tren de carruages, que no fué aceptado sin duda por no variar el programa de marcha aprobado por SS. AA. El valle por donde corre el ferro-carril presentaba un aspecto interesante; de uno y otro lado de la via férrea partieron en direccion á este puerto el tren de carruages y otro de wagoes de carbon, dispuesto tal vez para dar mas animacion al cuadro, que pudieron ver muy bien SS. AA. sin detener apenas su marcha, continuando hasta una media legua de nuestra villa, donde entraron en los carruages, al efecto alli prevenidos, de la propiedad de

los Excmos. Sres. Conde de Revilla-Gigedo y Marqués de Gastañaga. En el alto llamado de Castañon se elevaba un lindo arco, en que se hallaban esparcidos con acertada distribucion, los atributos de la agricultura en representacion de las parroquias rurales del concejo, mereciendo repetidos elogios de los altos viageros, que hubieran bajado de los carruages si el mal piso y la continua lluvia no lo hubieran impedido. Una comision de párrocos se presentó á SS. AA. dirigiéndoles su presidente la palabra.

Al contestar SS. AA. fueron sorprendidos por los sencillos dones que multitud de apuestos aldeanos de ambos sexos ofrecieron con esa espontaneidad que afortunadamente aun no se ha perdido en Asturias. Cestas de fresas y otras frutas, flores, palomas, tórtolas, todo era presentado á los ilustres viageros con respetuoso entusiasmo, con espresiones significativas de la cordialidad con que se ofrecian. SS. AA. espresaron mas de una vez su satisfaccion, correspondiendo con palabras afectuosas y de la mayor gratitud.

En Gijon, al primer aviso de la cercanía de nuestros augustos huéspedes, el Ayuntamiento y un numeroso concurso de personas distinguidas, salieron de las Casas Consistoriales con música á la cabeza; y siguiendo la calle de la Trinidad, Cuatro-Cantones y calle Corrida, fueron á situarse en la puerta del Infante, donde el Alcalde, reunido ya al Ayuntamiento, le presentó á SS. AA. y les dirigió las siguientes palabras:

*Sermos. Sres. : El Ayuntamiento de Gijon se presenta á ofrecer los debidos homenajes de adhesion y respeto á V. A. y á su augusto Esposo, y á demostrar la singular satisfaccion de que se halla poseido por vuestro venturoso arribo.*

*Gijon, Señores, que ostenta en su escudo al caudillo esforzado, cuyas cenizas venís de contemplar en Covadonga, no puede dar al olvido que en este recinto asentó el humilde cimiento de la Monarquía, cuya corona brilla esplendorosa en las sienas de vuestra escelsa Hermana, para que necesite encarecer la veneracion con que mira á VV. AA. RR.*

*Tan hidalgos sentimientos no se han extinguido, y VV. AA. recibirán de ello inequívocas pruebas. Dichoso el Ayuntamiento si, mientras durase vuestra estancia, lograre complaceros y grabar en vuestro ánimo el recuerdo de su lealtad y de la simpatía que le inspiran las eminentes virtudes de VV. AA.*

En seguida les fué presentada por el Alcalde una elegante cartera que contenia composiciones poéticas en celebridad de tan augustos huéspedes, é hicieron su entrada entre el ruido del cañon, numerosos cohetes y vítores entusiastas á S. M., Princesa de Asturias y Duques de Montpensier. La lluvia impidió á SS. AA. RR. entrar en carretela descubierta.

La calle Corrida, vistosamente adornada con innumerables banderas, pabellones, gallardetes y mástiles venecianos, presentaba un golpe de vista magnífico. Los balcones, en su mayor parte con colgaduras de seda, aparecian con una perspectiva encantadora; en ellos se agrupaba un número considerable de elegantes señoras que hacian flotar mil pañuelos blancos. Dos arcos levantados en la misma calle hacian mas sorprendente el cuadro. El primero, de orden dórico y con inscripciones á SS. AA., dejó salir de su centro al paso del brillante cortejo, multitud de palomas adornadas con cintas, y á la vez, en papel de colores, numerosos ejemplares impresos de composiciones poéticas escritas al intento: el segundo, situado al entrar en la calle de la Trinidad, de estilo gótico, estaba decorado con las estátuas de Neptuno y Mercurio, un navío y varios genios con los atributos del comercio y la navegacion. Aqui se detuvieron SS. AA. para mejor apreciar su linda perspectiva.—Las formas esbeltas y elegantes del arco, dejaban ver nuestra dársena, llena de buques que ostentaban millares de banderas y gallardetes de diferentes colores; al mismo tiempo las salvas del vapor de guerra *Ulloa*, fondeado en nuestra espaciosa concha, se confundian con las de la plaza, y el susurro de las olas del Occéano con

el producido por el pueblo que precedia á SS. AA. para tomar sitio en la Iglesia, adonde se dirigieron á dar gracias al Rey de los reyes, con un solemne *Te-Deum* perfectamente cantado, durante el cual oyeron SS. AA. una misa rezada que celebró el presbítero D. Sebastian Benavides, sacristan mayor de la parroquia. La Iglesia, el paseo contiguo y las calles por donde volvieron SS. AA. para entrar en su alojamiento; el monumental palacio del Excmo. Sr. Marqués de San Esteban, Conde de Revilla-Gigedo, estaban adornados vistosamente. Frente al palacio se habia levantado por el Ayuntamiento otro arco de gusto gótico, que prolongando sus costados en figura semi-elíptica por medio de columnas cubiertas de laurel y siempre-verde, terminaba en la fachada del edificio formando plazuela y haciendo resaltar mas la grandeza de aquel con sus bellas formas.

En palacio ya, SS. AA. RR. recibieron á poco rato al Ayuntamiento, Autoridades y cuantas personas asistieron á su entrada, amenizándose este acto con escogidas piezas que ejecutó la música de la Municipalidad.

A las cuatro de la tarde SS. AA. RR., despues de descansar, se dirigieron al Hospital, donde fueron recibidos por los señores y señoras que tienen á su cargo el establecimiento. Visitaron todas las salas y dependencias, manifestando su complacencia por el aseo y buen orden que en todo se observaba, y se enteraron muy minuciosamente de su régimen interior y medios de sostenerse; en cuyo acto admitieron gustosos los augustos Infantes la presidencia de honor de la Asociacion de Caridad.

Del Hospital fueron al Instituto, hoy Escuela Especial. Este elegante edificio se hallaba decorado con un vestíbulo de orden corintio, bajo del cual se ostentaban las armas de la Escuela. Las ventanas de la fachada, con transparentes y versos alegóricos, presentaban los emblemas de las artes y armonizaban de una manera vistosa con la sencillez del conjunto. Al pié del vestíbulo se presentaron el Director de la Escuela y los profesores, y aquel dirigió la palabra á SS. AA. espresando brevemente la honra que recibia el Establecimiento, obra del célebre Jovellanos, al ser visitado por tan augustos personages. El gabinete de física, cátedras, salas de juntas, biblioteca, todo fué examinado por los ilustres Infantes, y no habiendo querido abandonar la Escuela sin dar una muestra de su alta estimacion á la memoria de nuestro compatriota Jovellanos, pidieron un escrito suyo y examinaron con detencion y respeto la letra del distinguido fundador del Instituto.

El jueves á la una estuvieron en la fábrica de cristales, recorriendo toda la calle Corrida en carretela y recibiendo siempre las mismas pruebas de respeto y cariño por parte del pueblo de Gijon. Una hora antes habia tenido lugar la comida que el Ayuntamiento costeó para mas de 1,500 pobres, quienes bendecian la venida de SS. AA. RR., en cuyo obsequio se ejercia este acto de beneficencia.

A poco rato S. A. el Sr. Duque salió á pie, acompañado del Alcalde, por el muelle y Santa Catalina, durante cuyo paseo se enteró de los proyectos de mejorar las condiciones de nuestro puerto, á su entender indispensables ya, mostrando en sus apreciaciones el tino y erudicion que son tan característicos en los hijos del ilustre último rey de los franceses. Preguntó por la casa del Sr. Jovellanos y examinó su exterior con el mayor interés.

SS. AA. RR. debian presidir la procesion de la Octava del *Corpus*.

La tarde, si no enteramente despejada, daba esperanzas de mantenerse sin llover; y á las cuatro, el Ayuntamiento y personas convidadas á esta solemnidad se dirigieron á palacio, precedidos de la música. Al poco tiempo SS. AA. á pié se dirigieron á la Iglesia con su lucido acompañamiento, y muy luego se puso en marcha la procesion. Abrian esta unos cuantos guardias civiles de caballería; seguia un numeroso concurso de pueblo con velas encendi-

das; los convidados para este acto en trage de etiqueta; el clero de la villa y párrocos del concejo, llevando la capa pluvial el Sr. Gobernador eclesiástico de la diócesis en *Sede vacante*, y en medio el Santísimo Sacramento, en uno de los dos elegantes tabernáculos de plata que posee esta Iglesia, custodiado por un piquete de artillería de marina; despues el Ayuntamiento, entre cuyos individuos ocupaban lugar las personas mas distinguidas, notándose los Sres. Gobernador civil y el militar de la provincia, el Excmo. Sr. Marqués de Camposagrado, el brigadier de la Armada D. Eusebio Salcedo, Conde de Peñalva, Sr. brigadier Elorza, todas las corporaciones civiles y militares de la plaza, la oficialidad del vapor de guerra *Ulloa* y otras que es difícil enumerar, presidiendo SS. AA. RR., á cuyos lados marchaban los gentiles-hombres Escellentísimos Señores Conde de Revilla-Gigedo y Marqués de Gastañaga; detrás de SS. AA., la Excmo. Sra. Condesa de Revilla-Gigedo y la Marquesa viuda de Cela, dama de honor de S. A., y el gentil-hombre Excmo. Sr. D. Fernando Halcon, cerrando la procesion fuerzas diferentes de artillería del ejército y del regimiento infantería de Toledo, precedidas unas y otras de la música municipal. Vestía la augusta Infanta un trage riquísimo de corte, sobre el que ostentaba un precioso manto bordado profusamente en oro, cuya cola sostenia apenas el venerable Señor Don Ramon Valdés, antiguo Mayordomo de semana de S. M. Una diadema de brillantes daba realce á la interesante fisonomía de la hija de reyes, y su magestuoso porte y emocion religiosa hacian una impresion agradable en cuantos con avidez se disputaban la ocasion de mirar á la hermana de nuestra Reina. El noble y apuesto Duque vestia el trage de Maestrante de Sevilla sumamente sencillo, que hacia resaltar mas su simpática fisonomía, y ostentaba al cuello una muy rica insignia del Toison de oro. Toda la carrera adornada con gusto, tapizado el suelo de verde-espadaña y hojas de rosa, y las calles conteniendo apenas un inmenso gentío, que el respeto á tan santa ceremonia tenia mudo, presentaba un conjunto que solo el pensamiento puede concebir. A las seis entró S. D. M. en la Iglesia, y SS. AA. se volvieron á palacio en carruage cerrado, por haber empezado á caer una menuda lluvia.

La noche de este dia era la señalada por SS. AA. RR. para asistir á nuestro lindo teatro, accediendo gustosos á la invitacion del Ayuntamiento. A las ocho y media se presentaron, y un lucido cortejo les acompañó hasta su palco con hachas encendidas. La union mas perfecta se pudo ver retratada en este obsequio que, si sencillo, demostraba bien á las claras la lealtad asturiana al trono español, cuyos fundamentos se consolidaron en nuestras montañas. Recibidos SS. AA. en el palco presidencial, cuyos adornos sorprendian, tomaron asiento despues de contestar á las espresivas demostraciones de respeto de un numeroso y escogido concurso. Vestian SS. AA. elegante y sencillamente, y sus fisonomías demostraban satisfaccion. El teatro profusamente iluminado, y ostentando en sus palcos y lunetas el acreditado buen gusto de las gijonesas para vestir, no defraudaba las esperanzas concebidas de que seria una funcion agradable. SS. AA. permanecieron hasta la conclusion del segundo acto de *Jugar con fuego*, y en el entreacto pasaron á la estancia en que se les tenia preparado un sencillo refresco, y que al efecto estaba adornada con el mejor gusto.

Tarea difícil seria entrar en detalles sobre esta brillante funcion, enunciar los bellos trages que ostentaron nuestras paisanas, los preciosos prendidos y la alegria que inundaba todos los semblantes: creemos muy acertado suspender aqui un relato, que por muchos puede considerarse mezquino, por otros apasionado y por todos incompleto. La satisfaccion manifiesta de SS. AA. RR. es la mejor relacion de lo brillante de la fiesta.

Al siguiente dia 19 salieron los Infantes para Candás, Luanco y Avilés. El vapor *Ulloa* tomó rumbo hácia esta última villa con objeto de facilitar botes para pasear por la ria, habiendo regresado al fondeadero de esta concha en el mismo dia. En la mañana del 20 fondeó en ella

tambien el vapor *Isabel la Católica*, y por la tarde estaban de regreso en esta villa los Serenísimos Infantes, los cuales habian dispuesto anticipadamente dar un baile en su palacio, y que tuviera efecto la iluminacion suspendida hasta entonces por el mal tiempo.

El salon de palacio, dispuesto para el baile y alumbrado con innumerables bugias, contenía una gran parte de lo mas escogido de Gijon, en virtud de invitacion hecha por SS. AA. La brillante reunion, animada con la amabilidad de la Infanta y la fina galantería de su augusto Esposo, se entregaba con placer á los encantos de Terpsícore.

SS. AA. RR. honraron mas de una vez á varias señoras y caballeros, é hicieron prolongar tan encantadora fiesta hasta las dos de la madrugada, sin embargo de haberse anunciado que concluiría para las doce de la noche.

A la misma hora en que se bailaba en palacio, un inmenso gentío acudia al muelle á presenciarse los vistosos fuegos artificiales preparados al efecto y para gozar del espectáculo encantador que ofrecia todo el circuito de la dársena, iluminada con luces de colores, que reflejándose en las aguas, hacian mas vistosa la perspectiva. La novedad con que el Ayuntamiento iluminó la plazuela del palacio, adaptando á los calados del orden gótico multitud de faroles que daban al gracioso cornisamento el aspecto de un guirnalda de diversas flores, atrajo de un modo admirable la atencion de SS. AA. No eran menos notables, aunque de diverso género, las iluminaciones que habia preparado en la cabeza del norte del muelle, arcos de las calles de la Trinidad, Corrida y plazuela del Infante, y en el paseo y torre de la Iglesia parroquial. La compañía del ferro-carril de Langreo, que habia dispuesto el nuevo ramal desde la estacion hasta la entrada del puerto, formando arcos de follage, contenia un considerable número de luces de colores, distribuidas con tan perfecta simetría que, sin perder nada las formas elegantes de aquellos, suspendian el ánimo de admiracion. Concluía este ramal con una brillante luz eléctrica. El cuerpo de guardia de los carabineros llamaba asi mismo la atencion por su elegante alumbrado, dispuesto por los militares de tierra y mar, no menos que los buques surtos en nuestra dársena, los cuales se hallaban adornados con innumerables faroles. El Instituto, la fábrica de cristales, la de fundicion, la Aduana, casa de Correos y otras de particulares, lo estaban tambien de una manera profusa y elegante; y toda la poblacion presentaba un aspecto tal, que podemos asegurar no recordamos haberla visto tan animada.

SS. AA. RR. hubieran permanecido mas tiempo entre nosotros, si no se hubiese insinuado por el Sr. brigadier de la Armada D. Eusebio Salcedo, la conveniencia de aprovechar el buen tiempo para el viage á Inglaterra. Asi, pues, se dispuso la marcha para el domingo 21 á las cuatro de la tarde; y algunas horas antes de que se efectuase, entregaron SS. AA. al Alcalde 1,000 rs. con destino al Hospital de Caridad; 1,000 á los pobres, que en parte se sirvieron designar; 500 á las monjas Agustinas; 500 á la música municipal, y 400 para los cocheros de los carruages de los Sres. Gastañaga y Gil. A las tres y media el Ayuntamiento, Autoridades y personas de distincion fueron recibidos por SS. AA., y el simpático Duque de Montpensier y la augusta Infanta, dirigieron á casi todos en particular afectuosas expresiones por la acogida que habian tenido en Gijon. A las cuatro en punto salieron SS. AA. de palacio, cerca del cual se habia dispuesto un embarcadero, cuyos costados se hallaban vestidos con los colores nacionales y el piso alfombrado. Una falúa elegantemente adornada, se hallaba tripulada por marineros y oficiales del vapor de guerra *Isabel la Católica*, y ondeaba en su popa el estandarte real de España. Al poner el pié SS. AA. RR. en la embarcacion, multitud de lanchas y botes de recreo adornados con banderas y gallardetes, empezaron á cruzar nuestra dársena; la música tocando la marcha real, las salvas de la plaza, los cohetes, el inmenso gentío que se agolpaba en los buques, en los pretilos y cabeza del muelle, formaban tan confusa animacion que no es posi-

ble describirla. Dificil sería describir el magnífico cuadro que ofrecia en la concha el gran número de embarcaciones menores que conducian sobre seiscientas personas que acompañaron á SS. AA. hasta su embarque en el vapor, donde fueron recibidos los augustos viajeros entre las salvas del *Ulloa*, los repetidos hurras de las tripulaciones y los vítores de los acompañantes : las señoras y demas personas que ocupaban los botes y lanchas ansiaban agruparse cerca de la real falúa, y unos mismos sentimientos sinceros y unánimes se pintaban de tal modo en todos los semblantes, que demostraban que un solo movimiento daba animacion á tan interesante acto. A bordo recibieron los Infantes á las Autoridades provinciales y municipales, civiles y militares, y á otras varias personas distinguidas, las que reembarcadas en sus respectivos botes, y en union de todo el demas acompañamiento, esperaron al costado del vapor se levase el ancla : durante esta operacion y hasta que arrancó magestuosamente al impulso de sus ruedas, SS. AA. RR. saludaron repetidas veces á todos, muy singularmente la simpática Señora Infanta, que no cesó, colocada en la toldilla, de dar al viento su pañuelo blanco hasta perderse de vista, sin mas intervalos que los indispensables para enjugar las lágrimas que en abundancia se deslizaban por sus mejillas, aumentando asi el entusiasmo y respeto que sus bondades y virtud tienen derecho á inspirar.

Partieron de Gijon, pero su recuerdo vivirá en Asturias, y le mantendrá mas vivo el monumento á nuestra antigua historia que el ilustre duque se propone elevar en las cercanías de Covadonga. Gijon cuenta como una de sus épocas mas felices, aquella en que al albergar á SS. AA. RR. dió un testimonio de su amor y respeto al trono.